Por Henia Prado
AGENCIA REFORMA

CD. DE MÉXICO.- El nuevo titular del Instituto Nacional de Migración (INM), Ardelio Vargas Fosado, reconoció que el fenómeno migratorio está copado por la delincuencia organizada nacional e internacional, por lo que aseguró que ese organismo tendrá como prioridad proteger los derechos de quienes transitan por México.

En un mensaje al tomar posesión de su cargo, el funcionario sostuvo que las personas indocumentadas son víctimas de organizaciones criminales que agravian su estancia y tránsito en el País, convirtiéndolos incluso en esclavos.

Para combatir el problema, señaló cuatro rubros que requieren urgente atención.

“Combatir el tema de la inseguridad en aquellos lugares donde los grupos de migrantes han sido objeto de la delincuencia; combatir el tráfico de personas que se desarrolla a través de bandas internacionales de delincuencia organizada que operan de manera compleja a través de países diversos de todas las regiones del orbe.

“Combatir la trata de personas, en estos tiempos en que resulta inaceptable que este lacerante y vergonzoso tipo de esclavitud siga existiendo en el mundo, y combatir de manera frontal la delincuencia organizada”, indicó Vargas Fosado, de acuerdo con el comunicado emitido por el INM.

Dos días después de su designación como comisionado, afirmó que el fenómeno de las personas indocumentadas debe entenderse como un tema de seguridad nacional.

Asimismo, puntualizó, es necesario garantizar la protección de sus derechos humanos mientras permanezcan en el País.

“Los migrantes que transitan por nuestro territorio deben hacerlo con la confianza de que en México no serán víctimas de la delincuencia ni de los malos funcionarios que se llegan a enquistar en nuestras instituciones.

“Tengo la encomienda de enfatizar la congruencia de nuestra institución, garantizando que el respeto y la dignidad de trato que demandamos para nuestros connacionales en el exterior, sea el mismo que otorguemos en México a los miles de seres humanos que día a día cruzan nuestro territorio”, dijo.

En ese sentido, Vargas Fosado planteó la necesidad de reestructurar el INM y reformar la política migratoria para que esté acorde con la nueva realidad, basada en el servicio y la atención al migrante.

“(Debe reestructurarse) con miras a responder a las necesidades actuales del fenómeno migratorio, contando con un marco legal que le faculte para alcanzar el grado de operatividad necesario para promover e impulsar su eficiencia, legalidad y honestidad en el servicio”, apuntó.